



UN HOMENAJE AL REVES

Felipe Vigaux S.

Dentro de las novelas chilenas publicadas el año recién pasado destaca "Camisa Blanca", de don Guillermo Blanco. Se trata de un relato de 243 páginas en que su autor narra el proceso que a comienzos del siglo XVII siguió el Tribunal de la Inquisición contra el médico judío de origen portugués Francisco Maldonado, primero en Concepción, luego en Santiago y finalmente en Lima. Su final es la condena a la hoguera para dicho disidente religioso.

Quien ha leído dicha novela ha podido advertir la maestría con que su autor recrea una época en la cual tras la aparente modorra del período colonial, surge la inmensa violencia soterrada de una notable intolerancia religiosa. En este contexto el escritor, por un lado, ubica a los "buenos" de la narración —en este caso los judíos perseguidos por su fe— y por otro a "los malos", esto es, los perseguidores cristianos que buscan castigar la verdad de "su verdad". Aquellos, en la novela, no parecen tener otro destino que el martirio, mientras que éstos permanecen impunes. De esta manera, pareciera que los que arrastraron a Francisco Maldonado a la hoguera no serían sino prisione-

ros de su propia intolerancia. Así, el desprevenido lector concluye que el único triunfador, el que habría logrado su plena libertad interior y, por ende, su auténtica dignidad, habría sido el quemado en la hoguera. Los verdugos, en cambio, sólo tendrían el triste mérito de ser los instrumentos de la injusticia máxima.

Como puede advertirse, "Camisa Blanca" es, entonces, más que la historia de un proceso contra un judío criollo, la de un verdadero juicio contra la Inquisición. Sin embargo, el supuesto de este juicio opera sobre la base de utilizar el metro de la sociedad abierta de hoy día —que se funda en la libertad de conciencia y de culto— para plantear una inmensa crítica a una institución histórica, que existió para y en otra sociedad. El Sr. Blanco, en entrevista a la "Revista de Libros" de la "El Mercurio", de 26 de noviembre de 1989, sostiene que la "Inquisición es una mancha terrible en la Historia de la Humanidad". Pero ¿fue la Inquisición, en su tiempo, tal mancha? Si reconstituimos la época de la Inquisición, dicho juicio histórico sería erróneo. Aquella sociedad se fundaba en un sistema en el cual la unidad religiosa era su

mayor característica unitaria. No sólo no existía la libertad de cultos, sino ésta aparecía como el signo de la disolución de esa sociedad. Dentro de esos parámetros, la Inquisición era, naturalmente, el baluarte de la preservación de la unidad nacional. Más aún, en aquella época —que con el criterio de hoy día pareciera de inmensa crueldad— la Inquisición constituyó un verdadero adelanto, pues introdujo la declaración del inculcado como requisito indispensable para su ulterior condena. Ello puede advertirse de la simple lectura de los procesos criminales de la época, ajenos a la Inquisición, en los cuales bastaba una denuncia para que el Tribunal, sin oír al acusado, lo condenara a la pena capital. Este venía a enterarse del motivo de su condena sólo al momento de la lectura de la sentencia, al pie de la horca o de la hoguera. La Inquisición, en cambio, exigió tal declaración indagatoria para que sus procesos pudieran seguir adelante.

Mal está, entonces, don Guillermo Blanco, al pretender aplicar el parámetro cultural de esta época a una institución propia de otra sociedad. Mirar y juzgar a la Inquisición con ojos de hoy día es aplicar

a una institución preterita, una medida de valores que la saca de su contexto histórico-cultural. Peor aún. Como la Iglesia Católica constituía el parámetro de la ortodoxia de esa sociedad, el cuestionamiento de la Inquisición es el cuestionamiento mismo de la Iglesia. En ese sentido, no se advierte como se declara católico hoy día, aquél que reniega o condena instituciones que en su tiempo fueron concreciones temporales legítimas del pensamiento religioso.

Pero hay más. Como ha podido advertirse, detrás de posiciones intelectuales como la sostenida por el autor de "Camisa Blanca" hay todo un cuestionamiento maniqueo entre "los buenos y los malos". Tal cuestionamiento conduce naturalmente a fomentar la leyenda negra de la herencia cultural que España legó a sus colonias. En ese predicamento tendrían razón aquellos que hoy sostienen que América nada debe a España. Por el contrario, que España nos debe una gigantesca disculpa por habernos dejado su religión y su cultura.

Estimado lector: Al parecer "Camisa Blanca" resulta un homenaje, al revés al quinto centenario de la Evangelización de América latina.

Un homenaje al revés [artículo] Felipe Vigaux S.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vigaux S., Felipe

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un homenaje al revés [artículo] Felipe Vigaux S.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile